Dos caÃ±ones de un navÃ-o del XVI hallados en Oia llevan 21 aÃ±os en un sÃ³tano del Museo Provincial

Autor RenÃ©
viernes, 09 de mayo de 2008

La RÃ-a de Vigo es un filÃ³n para la arqueologÃ-a subacuÃ¡tica. Sus aguas ocultan valiosos vestigios de la batalla de Rande (1702) y de otros muy requeridos por estudiosos y cazatesoros extranjeros. Sin embargo, en la ciudad sÃ³lo se exponen una Ã-nfima parte de las restos encontrados a lo largo de todos estos aÃ±os. Como dos caÃ±ones del siglo XVI hallados en la costa de Oia por el buceador viguÃ©s Pedro Novalbos, quien los entregÃ³ en depÃ³sito en el Museo de Pontevedra hace 21 aÃ±os.
Desde entonces, estas piezas permanecen embaladas en el almacÃ©n del centro provincial sin que ninguna instituciÃ³n viguesa las haya reclamado.
Pedro Novalbos localizÃ³ los dos caÃ±ones en octubre de 1986 cuando practicaba pesca submarina a unos cinco metros de profundidad. De poco mÃ¡s de metro y medio de largo y 200 kilos de peso, un aÃ±o despuÃ©s de su descubrimiento tÃ©cnicos de la ConsellerÃ-a de Cultura las izaron a superficie y Novalbos, en persona, las depositÃ³ en el Museo de Pontevedra registrÃ¡ndose la entrada el 15 de octubre de 1987.
Los expertos conceden un gran valor histÃ³rico a esos caÃ±ones al tratarse de los Ãºnicos de bronce datados en ese siglo encontrados en Galicia. En su libro CatalogaciÃ³n de yacimientos submarinos en las costas gallegas, RamÃ³n PatiÃ±o atribuye su procedencia al naufragio de una escuadra de galeazas (embarcaciÃ³n de tres mÃ¡stiles tambiÃ©n propulsada a remo) fechado el 28 de noviembre de 1591. Un fuerte temporal estrellÃ³ esta flotilla de Francisco de Toledo contra los bajos del Cabo Silleiro cuando navegaba en ruta hacia Flandes, segÃºn la citada publicaciÃ³n.
ArqueÃ³logos consultados por este periÃ³dico parecen resignados a que la "falta de espacio" en los museos de su ciudad y en los del entorno condenen el importante patrimonio subacuÃ¡tico de la RÃ-a de Vigo a un olvido cuasi marginal. "Se supone que el Museo de Pontevedra, si no los expuso es porque no tenÃ-a dÃ³nde", razona RamÃ³n PatiÃ±o.
"No tenemos espacio"
El director del Museo Provincial de Pontevedra confirmÃ³ ayer que los caÃ±ones siguen guardados en el almacÃ©n del centro. Carlos del Valle explica que las piezas se sometieron a un cuidadoso proceso de restauraciÃ³n y conservaciÃ³n que se completÃ³ son su embalaje. "Si tuviÃ©ramos que exponer todo lo hay o que se encuentra no nos llegarÃ-a la ciudad de Pontevedra. No hay otra razÃ³n, simplemente, no tenemos espacio, y si continÃºan embalados es para preservarlos", aÃ±ade.
TodavÃ-a no lo tiene decidido pero Del Valle prepara un destino mÃ¡s vistoso para esas histÃ³ricas piezas. Dentro de aproximadamente un aÃ±o, el contenido del Museo de Pontevedra sufrirÃ¡ una "restructuraciÃ³n" al concluir la construcciÃ³n de un nuevo edificio anexo. Ã‰ste se dedicarÃ¡ "a la relaciÃ³n de Pontevedra con el mar", temÃ¡tica en la que encajarÃ-a los dos caÃ±ones de Silleiro, mÃ¡s tres cargadores de artillerÃ-a que Pedro Novalbos entregÃ³ con posterioridad al aÃ±o 1987.